

## CRÍTICA A LAS TESIS MUNDIALES DEL CEI (POS-M)

Las tesis del Comité Ejecutivo Internacional (CEI) de abril de 2004, superan algunos de las fallas en las teorías que presentó al pasado congreso mundial, aunque siguen presentando errores graves en la comprensión del devenir internacional. En lo que se refiere al terreno más importante para nuestra Internacional, el del programa y la política, tanto este documento como la actuación de la dirección de la LIT y de algunas de nuestras secciones se siguen caracterizando por la capitulación a direcciones oportunistas.

En este texto evaluamos y criticamos tales tesis en dos planos: en sus postulados teóricos y visión del mundo; y algunas de sus propuestas político-programáticas. Hacemos esta división porque consideramos que la reflexión teórica es un tema que debe quedar abierto a un debate que debería desarrollarse luego del siguiente congreso mundial y que, sin dejar de tener una gran importancia, lo tiene menos frente a las cuestiones que tienen que ver con el actuar cotidiano de nuestras secciones.

### PRIMERA PARTE

#### CONCEPTOS NEOESTALINISTAS SOBRE EL ACONTECER INTERNACIONAL

Estas tesis del CEI ya no incluyen algunas de las formulaciones más evidentemente equivocadas de las Tesis sobre América latina, presentadas al pasado Congreso Mundial, y recogen algunas de las posiciones de la Tendencia Leninista II y el POS mexicano. Por ejemplo,

- acepta que la política de “reacción democrática” es actualmente el arma principal de la contrarrevolución,
- En ese tenor, alerta contra las adaptaciones de nuestros partidos a los regímenes demoburgueses.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> El compañero Martín Hernández, del SI, en su artículo “Un aluvión oportunista recorre el mundo”, publicado en *Marxismo Vivo* no. 9, 2004, ha copiado casi textualmente lo que al respecto escribimos en *La democracia de la globalización: conquista y trampa*, desde luego sin citarnos y extrayendo conclusiones sectarias. La inclusión de este tema es un gran avance y es pertinente recordar lo que le planteó al respecto el POS mexicano al PSTU en el año 2001, en ocasión de su penúltimo congreso:

**“La reacción democrática corroe al SI de la LIT**

**“El SI no toma en cuenta a la reacción democrática. No es consciente de las funestas consecuencias de la reacción democrática para el conjunto del movimiento obrero a nivel internacional y al interior de la LIT. Esta política del imperialismo no le merece mayor comentario ni cuidados y medidas preventivas.**

“Esta grave ceguera del SI deja al descubierto una de sus principales deficiencias: el no contar con un análisis teórico y una política para defender nuestra organización internacional ante una de las principales políticas del imperialismo, quien junto con las burguesías y burócratas han desarrollado una persistente política de encausar los movimientos de las masas hacia el parlamentarismo, la democracia burguesa y sus jugosas prebendas.

“En nuestro documento titulado *“La democracia de la globalización: conquista y trampa”*, hemos analizado a profundidad esta grave deficiencia del SI. El balance de Bernardo Nogueira y del SI prácticamente ignora este asunto, pues solamente lo menciona al pasar en dos ocasiones y de manera equivocada.

“En el partido más importante de nuestra organización, el PSTU, ignorar la reacción democrática empieza a tener graves consecuencias.

- Reivindica expresamente la obra de N. Moreno (quien no era citado por el CEI y que, en privado, era menospreciado por algunos de sus miembros),
- Aprecia que la relación de fuerzas entre las clases y la fase histórica abierta en 1989-91, es favorable al campo revolucionario,
- Reconoce la existencia de revoluciones contra los regímenes democrático burgueses,
- Ya no plantea la política de “delimitación programática”, para ganar a supuestas vanguardias que pintaba como empíricamente revolucionarias (y que, en realidad, son oportunistas),
- Ahora sí critica a direcciones como la de las FARC (Colombia), la de la CONAIE (Ecuador), a Lula y al PT, y a Evo Morales (Bolivia), a las que claudicó en el pasado reciente.

Al mismo tiempo, mantiene algunas tesis que aprobó el pasado congreso mundial que son erróneas y contradictorias con algunos de los nuevos conceptos que presenta. Entre ellas, la ideología neo-estaliniana de que los imperialistas re-colonizan al resto del mundo.

### **Crítica al concepto de que el imperialismo re-coloniza**

Nuestra corriente internacional apreció en su I Congreso (1985) que estaba en marcha un “proceso de *semi-colonización*” tanto de los países históricamente atrasados como de los Estados obreros. Las crecientes deudas externas de estos países, las inversiones extranjeras, las privatizaciones, las sumisiones de las burguesías o de las burocracias aborígenes a los imperialistas, estaban en la base de esta caracterización. Pero nunca se apreció que tal semi-colonización estuviera ya concluida ni que, en la situación de la lucha de clases de esos tiempos, pudiera hacerlo. En opinión de N. Moreno:

“... hay un proceso de semi-colonización iniciado. Pero creemos que por el momento *no hay ninguna posibilidad de que el imperialismo logre semicolonizar a ningún Estado obrero justamente porque hay un proceso revolucionario*. Este proceso es de semicolonización y, en otro sentido, de submetrópolis. Ninguno de los dos procesos puede llegar hasta su fin, culminar, dar el salto cualitativo si no hay una contrarrevolución, es decir, el triunfo de un golpe contrarrevolucionario.”  
i

El CEI dice algo muy distinto: plantea que un proceso de contrarrevolución económico-social y política puede ser llevado a cabo sin un aplastamiento físico de las masas, y que la recolonización, “aunque no llegue al nivel de las viejas colonias, *avanza en esa dirección*”. Al respecto, dijimos en 2002, en la *Declaración de la Tendencia Leninista II*:

“a) Las Tesis (sobre América latina) contienen implícitamente un concepto sobre el mundo similar al de las corrientes pequeño burguesas y burocráticas. Para éstas, la “guerra fría” fue perdida por el “campo progresivo”, y la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética han significado un golpe brutal para la clase obrera internacional. De este proceso habría emergido un imperialismo todopoderoso capaz de imponer la “globalización”, la restauración capitalista en los países obreros y la “neocolonización”. Esta teoría oportunista (expresada con otra terminología),

---

“La participación del PSTU en los procesos electorales debe ser revisada cuidadosamente, pues en este terreno vienen cometiendo graves errores, también como resultado de su incomprensión teórica de la reacción democrática, cuyo terreno natural es precisamente el electoral.” (*Carta Abierta del CE del POS al PSTU*, julio de 2001).

está contenida en el Documento Nacional del PSTU (en *BDI*, no. 8), y de ser aprobadas las Tesis sería adoptada de contrabando por nuestra Internacional.

“ b) El concepto de “recolonización” que contienen las Tesis es también equivocado y no marxista, puesto que aprecian que este retroceso histórico en el carácter de los países iberoamericanos podría ocurrir (o quizá ya ocurrió en México, Ecuador<sup>ii</sup>, Panamá, Argentina y El Salvador, de acuerdo con esta teoría) mediante un proceso evolutivo y gradual, sin que medie la necesidad para la contrarrevolución de infligir a los proletariados derrotas brutales y sangrientas.

“c) Al considerar que los países latinoamericanos son ya colonias o están en rápida vía de descender a ese status, sitúa a la lucha de los proletariados en un nivel tan bajo y defensivo que no podrían sino encarar la tarea de conquistar una “Segunda Independencia”, consigna-programa que en este concepto aleja a una segunda etapa histórica la lucha por el socialismo, a pesar de las evocaciones rituales a la revolución permanente contenidas en las Tesis.”

Un ejemplo de aplicación de esta teoría-programa oportunista lo da el FOS, sección en Argentina de la LIT, que resolvió en su II Congreso (2002), que una de sus políticas más importantes era exigirle a “Luis Zamora que encabece un Movimiento de los Trabajadores y la Izquierda por la Segunda Independencia, como forma concreta de oponer un frente de independencia de clase a las alternativas frentepopulistas.” <sup>iii</sup> En Argentina, donde la revolución socialista estaba en esos momentos planteada más que en ningún otro lugar del mundo, el FOS le planteaba a los trabajadores y “a la izquierda” que la tarea era crear un frente clasista para hacer la Segunda Independencia de esa nación.

“En contraste –decía la TL II--, nosotros planteamos que nuestras dos consignas más importantes, las que condensan nuestro programa deben ser: *¡Abajo el gobierno, el régimen y el BM-FMI!; ¡Por un gobierno de los trabajadores!*”

El programa de la TL II fue el que puso en marcha nuestra organización boliviana en el segundo semestre de 2003, cuando llamó a derrocar al gobierno de Sánchez de Losada; hubiese seguido una gravísima equivocación del MST si hubiera actuado con las orientaciones de las Tesis del pasado congreso, es decir, como el FOS.

d) “Se le atribuye a los imperialistas –decía la TL II-- un poderío y fortaleza tales que se les concibe capaces de implantar en Iberoamérica (y prácticamente en todo el mundo) una colonización similar a la llevada a cabo por el antiguo Imperio español hace unos siglos en esta misma región; a proyectar seriamente la creación de un Estado amazónico (que cercenaría territorios a cinco países); y a actuar con la potencia que tuvo el Imperio británico en su esplendor. Este concepto de una gran fortaleza de los imperialistas es todavía más extremo al que planteaba la dirección del MAS y otras corrientes de ‘izquierda’. No toma en cuenta que los imperialistas sufrieron una derrota militar y política en Vietnam; ignora que la economía capitalista mundial no ha salido de una larga crisis, que debilita a las clases dominantes; y no valora que la caída de los regímenes stalinistas ha derribado uno de los principales basamentos de la contrarrevolución.

e) “En coherencia con lo anterior, las Tesis suponen que los imperialistas están en capacidad de extender a todo el subcontinente (y el mundo) una ‘recolonización militar’. Para sustentar esta

posición la mayoría del CEI omite, entre otros hechos, nada menos que la salida de las tropas yanquis de Panamá (¡y la devolución del canal!) ocurrida apenas hace 18 meses, y uno de sus teóricos, el profesor Welmowicki falsea la realidad al afirmar... ¡que se ha extendido la presencia militar norteamericana en el país mencionado! <sup>iv</sup>.

f) “En cuanto a la nueva categoría de ‘democracia colonial’ empleada para designar a los regímenes políticos, también se aleja de nuestra tradición teórica, por concebir que es una creación de los imperialistas para mejor someter a los países latinoamericanos, haciendo de lado el criterio marxista ortodoxo que considera que los espacios democráticos y las libertades que hoy existen en el subcontinente se deben fundamentalmente a luchas heroicas de las masas, y que estas libertades posibilitan una mejor organización y movilización de los trabajadores. Este menosprecio por las luchas democráticas es más patente cuando se advierte que las Tesis nunca mencionan las batallas que hoy se desarrollan en numerosas naciones para que sean castigados los ex dictadores y genocidas, y por que se esclarezca lo ocurrido con los desaparecidos y asesinatos políticos habidos en América latina. No se repara en que estas luchas tienen una gran importancia, puesto que están lesionando, en distintos grados, a la institución fundamental de los Estados capitalistas: las fuerzas armadas.” (*Declaración de la TL II, 2001*).

Recordemos los conceptos de colonia y de semicolonía de Lenin y la III Internacional: la primera sería cuando el imperio controla de manera total y absoluta a un país y le impone un virrey o gobernador; la segunda sería cuando el país tiene el derecho de nombrar a sus gobernantes, aunque su economía estaría plenamente controlada. Los únicos intentos serios de verdadera recolonización hechos por los imperialistas en estos años han sido los de Afganistán y de Irak, luego de las ocupaciones militares de esos países. Empero, en Irak, Estados Unidos fue impotente para mantener a un regente y luego de las elecciones nuevas contradicciones han complicado su ocupación. Y, sobre todo, en este país tenemos ya en marcha una *revolución de liberación nacional* que podría significar una derrota dolorosísima y de peligrosas consecuencias para la hegemonía mundial del imperialismo norteamericano.

### **Los imperialistas no están fuertes ni “unidos”**

En coherencia con el concepto de que actualmente los imperialistas son tan fuertes como los imperios español y británico en sus esplendores, las Tesis del CEI afirman que los imperialistas están, además, unidos, al grado que a la nueva etapa histórica iniciada en 1991 dicen que hay que denominarla “régimen de unidad imperialista”, ya que “continuarán profundamente unidos en la alianza contrarrevolucionaria para detener el proceso revolucionario mundial en curso.” (Tesis 22) Estamos sorprendidos por esta caracterización. La guerra en Irak causó una de las mayores divisiones entre imperialistas, burguesías y burocracias desde la Segunda Guerra Mundial, y una crisis sin precedentes en la ONU, atropellada por el eje Washington-Londres-Madrid, que había sido derrotado en esa institución internacional. Nos vemos obligados a informarle al CEI que Francia, Alemania, Rusia, China, México, Brasil, Argentina, Chile y un largo etcétera no apoyaron a EUA en la guerra (posteriormente legalizaron en la ONU la ocupación).

Uno de los conceptos más equivocados en las Tesis del CEI es que no analiza la situación del frente contrarrevolucionario y, cuando lo hace, al pasar, distorsiona la realidad.

Mucho menos se pregunta el CEI por el proceso de pérdida de hegemonía mundial que es evidente por parte de los EUA, que no es sólo política sino también económica, como lo evidenció la reunión en Cancún 2003, la fallida Ronda de Doha y las crecientes dificultades de Bush para imponer el

ALCA. Tampoco razona hasta las últimas consecuencias sobre lo que significaría que las tropas yanquis deban retirarse derrotadas de Irak, lo cual es una posibilidad concreta. Contra la fantasía del CEI que ve una etapa histórica signada por la fortaleza neo colonizadora y la “unidad de los imperialistas”, la tendencia histórica señala que vamos a un mundo sin hegemonía contrarrevolucionario, porque ninguno de los imperios tiene la fuerza para sustituir a los EUA en ese papel.

### **Diferencias entre la etapa histórica anterior y la abierta en 1991**

El CEI plantea correctamente que en los años de 1989-1991 comenzó una nueva etapa histórica de la lucha de clases. Pero aquí igualmente se queda a medias, porque comete el *error de no analizar las características de la nueva etapa mundial*.

Para nosotros lo que define la actual etapa histórica es la entronización de regímenes democrático-burgueses en la mayoría de países del mundo y la aparición de sus sepultureras, las revoluciones que *empiezan a derrocarlos*.

Ya ha habido *cuatro o cinco revoluciones contra regímenes demoburgueses* y algunas huelgas generales (R. Dominicana) o fuertes movilizaciones contra regímenes democráticos (como las de Europa contra la guerra) y las habidas en Perú, Paraguay, Costa Rica, Panamá, etcétera. Todavía no tenemos tantas revoluciones como las que ya habían ocurrido entre 1975-1985, cuando la LIT en su primer Congreso definió que en el mundo había una situación revolucionaria.

Empero, en nuestro esquema, es *superior la situación actual a la situación revolucionaria de la etapa anterior*, porque las masas *subieron un peldaño en la escala histórica*. **En la etapa histórica anterior hicieron revoluciones contra dictaduras; ahora empiezan a hacer revoluciones contra democracias burguesas.** Estas últimas revoluciones están más cerca de las revoluciones socialistas que las revoluciones democráticas de la etapa histórica anterior.

Este debate tiene consecuencias políticas para nuestros partidos, como veremos. Es necesario hacer un análisis comparativo de las revoluciones habidas en la etapa histórica anterior y de las revoluciones actuales, las de esta nueva etapa histórica. Esto, que no hace el CEI, es imprescindible para situar histórica, política y programáticamente a nuestra Internacional y a sus secciones. Esta tarea comenzó a ser hecha por el POS mexicano luego de la revolución argentina de diciembre de 2001. Al respecto, escribimos un mes después:

### **Diferencias entre las revoluciones democráticas y las revoluciones contra regímenes demoburgueses**

Frente a la posición del FOS de Argentina, que caracterizaba la revolución habida en ese país como esencialmente igual a la del mes de febrero de 1917 en Rusia, replicamos que:

“Son más las diferencias entre las revoluciones democráticas o contra regímenes dictatoriales, y las nuevas revoluciones contra regímenes demoburgueses. La revolución argentina de diciembre de 2001 forma parte de un *nuevo tipo de revolución* que, hasta donde sabemos, apenas apareció en los años recientes en la historia y no está en los libros clásicos de marxismo: son las *revoluciones contra regímenes democrático-burgueses*. Mientras que la revolución de febrero de 1917 derrumbó a un régimen autocrático, la de Argentina tumbó un gobierno asentado sobre un régimen democrático burgués, al que ha dejado en agonía. Este nuevo tipo de revolución ya ocurrió en Albania en 1997 y en Ecuador en enero de 2000. Es necesario entonces hacer un esfuerzo de análisis de este tipo de procesos inéditos, ya que, de ser cierta nuestra tesis, significaría que *tal tipo de revolución debe enfrentarse con un nuevo tipo de programa y política*.”

“3.3 Una revolución contra un régimen dictatorial no es igual a una revolución que enfrenta a uno democrático burgués. La segunda revolución es *más avanzada* que la revolución democrática. La *conciencia* de las masas (primer factor a tomar en cuenta al analizar una revolución) es *mayor*, porque han entendido que no basta conquistar un sistema político de democracia formal para satisfacer sus necesidades materiales fundamentales.

“3.4 Cuando las masas llevan a cabo una revolución contra un régimen político democrático burgués significa que la contrarrevolución ha quemado ya dos importantes fusibles: el dictatorial y el democrático. En otras palabras, una revolución contra un régimen democrático implica que las masas han avanzado un tramo más en relación con las que apenas han derrocado una dictadura. En esta segunda revolución la contrarrevolución es *cualitativamente más débil* que cuando pierde a su sistema dictatorial.”

“La revolución contra el sistema democrático burgués es entonces una estación de paso entre la revolución democrática y la revolución socialista o revolución de octubre (con lo cual no queremos decir que fatalmente llevará al socialismo). Este tipo de revolución *no* ocurrió en el ejemplo clásico de Rusia en 1917, porque la revolución de febrero de ese año fue tan fuerte que abrió paso casi inmediatamente a un régimen de dualidad de poderes o kerenskista. En los últimos 27 años, no ha pasado lo mismo que en la Rusia de 1917. En esta fase histórica hubo numerosas revoluciones (que empezaron con la *revolución de los claveles* en Portugal, en 1975) que también derribaron dictaduras, pero en lugar de que sobre sus ruinas se desarrollaran regímenes kerenskistas, consolidaron regímenes de democracia burguesa. La revolución argentina consolida una *nueva fase histórica de revoluciones contra los regímenes democrático burgueses*.

“(Con esto no queremos decir que esta revolución sea una etapa fatal e insalvable en el camino hacia una revolución como la de Octubre de 1917. No está descartado que, bajo el régimen democrático burgués tenga un gran crecimiento el partido obrero revolucionario y que empiece a desarrollarse firmemente el poder obrero y popular, y que --en un mismo proceso en el tiempo y el espacio -- se *combinen* la revolución que derroca la democracia burguesa y la revolución que lleve a los obreros al poder. Empero, esto por ahora no es visible todavía en ningún país).

“Una de las diferencias más notables entre una revolución democrática y una que enfrenta a un régimen de democracia formal, es que en esta segunda las masas han avanzado un gran trecho en su comprensión y conciencia sobre la naturaleza anti obrera y proimperialista de las corrientes y partidos burgueses y pequeño burgueses “democráticos”. En Argentina, algunas instituciones muy importantes para el control de las masas, como son los partidos burgueses y pequeño burgueses (y la gran mayoría de los políticos que los conforman), el parlamento y el poder judicial han perdido *casi* toda credibilidad ante la población trabajadora. Esto no ocurría en 1983 (fecha en que se asienta el régimen democrático burgués), cuando el pueblo argentino sufría una “borrachera” electoral y tenía la ideología de que la democracia iba a ser la base de la solución de sus problemas y anhelos materiales y culturales.

“Los *sujetos sociales* que hacen una y otra revolución también son diferentes. Mientras que la revolución democrática generalmente es llevada a cabo por una *amplia alianza policlasista*, y la burguesía comúnmente adquiere un papel preponderante o hegemónico en ésta, que le permite casi de manera “natural” hacerse del poder; en la revolución contra la democracia burguesa los

sujetos sociales son *plebeyos y proletarios*, y entre sus enemigos están ahora sus antiguos “aliados” en la lucha antidictatorial.

“Tanto la revolución rusa del mes de febrero como la revolución argentina lesionaron la espina dorsal del Estado capitalista, las fuerzas armadas. En el ejemplo cercano, el Ejército no vive la fractura y disgregación que sufrió el ruso, pero por ahora parece imposible que pueda intentar seriamente dar un golpe que reinstaure un régimen de fuerza, bonapartista.

“Llamar “revolución de febrero” o “revolución democrática” al acontecimiento abierto en diciembre de 2001 es no sólo teóricamente equivocado sino también políticamente sectario. Esta revolución se asienta en las conquistas de la revolución democrática de 1983 y se sirve de ellas. La revolución socialista iniciada en Argentina con la caída de la dictadura militar hace casi veinte años, *permaneció* en este lapso y ahora ha dado un nuevo salto de calidad.

“También es menos avanzado el fenómeno argentino en relación con el del segundo mes de 1917, porque éste logró la instauración casi inmediata de un *régimen kerenskista* o de dualidad de poderes. A la distancia, desde México, visualizamos que ya existen en Argentina algunos organismos de poder de las masas pero apreciamos que todavía no abren una situación nacional de doble poder, pues aún no tienen la fuerza, la extensión y la centralización como para que ya sean un factor superestructural determinante.

“Ambas revoluciones, la rusa y la recién habida en Argentina tienen una similitud fundamental porque *ambas son inconscientes*, es decir, en las dos las masas revolucionarias no saben que para encontrar una solución de fondo a sus problemas y necesidades, requieren forjar organizaciones e instituciones soviéticas que junto con un partido obrero socialista e internacionalista lleven a cabo una revolución social que se extienda por otras fronteras.

“La aparición de este nuevo tipo de revolución nos ha hecho ver que debemos *corregir* nuestras definiciones de las revoluciones. La categoría “revolución democrática” debemos *reservarla a aquellas que sólo derrumban un régimen dictatorial*; otra revolución es la que derriba a un régimen democrático burgués y da lugar a uno de doble poder; la revolución de febrero de 1917 derrocó un régimen autocrático y abrió paso a uno kerenskista, <sup>v</sup> es decir, cumplió dos grandes tareas históricas el mismo acontecimiento.

“Sendas revoluciones son en el plano *político*, es decir, las masas suponen que basta cambiar la superestructura (y no también la estructura económica y social) para solucionar sus problemas. Son entonces *revoluciones políticas*, aunque ya hemos explicado que en este plano la primera es diferente a las otras dos por las distintas superestructuras que atacan.

“Los programas de la revolución democrática y de la que derriba al régimen demoburgués son diferentes: como su nombre lo dice, las masas que hacen una revolución democrática ponen en primer lugar la lucha contra un régimen dictatorial y ansían fundamentalmente libertades y derechos políticos, o suponen que la democracia será la base para satisfacer sus necesidades materiales. El programa de la revolución contra la democracia burguesa es más avanzado porque ya no necesita poner en el centro de sus tareas la conquista de democracia, cada vez cree menos en las instituciones demo burguesas --y, por tanto, experimenta la creación de nuevas instituciones

obreras y populares--; pone el énfasis en las consignas económicas anti liberales y antiimperialistas, y todavía no en reivindicaciones anticapitalistas y socialistas.

En el caso particular que nos ocupa, la revolución contra el régimen demoburgués es una tarea incompleta, pues no han surgido organismos de poder obreros y populares centralizados y nacionales.”<sup>vi</sup>

### **La perspectiva: regímenes kerenskistas (la verdadera reorganización)**

La *ausencia de coordenadas históricas* en el texto del CEI puede apreciarse igualmente en que no contiene una *perspectiva* de la situación internacional, es decir, no se pregunta por las *tendencias del proceso político mundial*. Para nosotros, lo característico de la fase histórica anterior es que ocurrieron revoluciones que sepultaron regímenes bonapartistas; *la fase histórica que estamos viviendo es la de las crisis en las democracias y de revoluciones contra regímenes demo-burgueses*. Cabe preguntarse y emitir hipótesis o tesis sobre qué regímenes vienen y qué tipo de procesos revolucionarios habrán de desarrollarse. Desde 1999 el POS de México, planteó públicamente que, de continuar las luchas de las masas, derribarían los regímenes democráticos y aparecerían *regímenes de dualidad de poderes*.

Esta caracterización de la dinámica de la lucha de clases mundial y este pronóstico tienen una gran importancia para las organizaciones trotskistas porque guardan *relación con la reorganización* del movimiento de las masas y con la *construcción de nuestros partidos*.

Para el CEI, luego de la caída de los regímenes dictatoriales en la URSS y en sus satélites, ya se desarrolló una reorganización de las masas y ya estamos en la “hora del trotskismo”, es decir, ya vivimos en una situación en la que es posible construir partidos revolucionarios con influencia de masas y aplicar el “frente único revolucionario”.

Para nosotros, todavía no tenemos una situación tan favorable, entre otras cuestiones porque *no han surgido corrientes revolucionarias significativas en estos procesos*.

### **Ser la vanguardia de las revoluciones contra la democracia burguesa**

Nuestra corriente revolucionaria mundial creyó que luego de las revoluciones democráticas y al colapsar los regímenes stalinistas aparecerían organizaciones soviéticas de las masas y grupos y corrientes trotskizantes, que podrían confluir con nosotros. Los acontecimientos de los últimos 15 años nos dicen que lamentablemente no fue así. La contrarrevolución no pudo impedir que cayeran sus dictaduras pero sí tuvo la capacidad de meter nuevas cuñas u obstáculos al proceso revolucionario:

- a) instauró regímenes demo-burgueses.
- b) contuvo relativamente la reorganización de las masas: el descontento fue desviado a los procesos electorales; o las luchas de las masas y sus organizaciones no se elevaron a la creación de órganos de poder y de autodeterminación.
- c) Los stalinistas y las burocracias perdieron sus regímenes totalitarios o antidemocráticos en diversos países y en los sindicatos, pero continuaron controlando a las masas al operar otros regímenes, demo-burgueses o semi-democráticos; aunque en una relación más favorable para las masas, que se desembarazaron de las viejas prisiones.



- d) A través de la política de “reacción democrática” corrompió a la enorme mayoría de la vanguardia de las revoluciones de la pasada etapa histórica, que se integró al régimen capitalista y demo-burgués, y se convirtió en nuestra enemiga y en contrarrevolucionaria.
- e) Lo anterior provocó que, salvo excepciones, la mayoría de nuestras corrientes trotskistas continuaran en la marginalidad.

La aparición en los años recientes de:

- crisis en numerosos regímenes demo-burgueses,
- de fuertes movilizaciones de masas contra un número creciente de estos regímenes,
- y de las primeras revoluciones contra los regímenes democráticos y de atisbos de regímenes de dualidad de poderes,

Nos ofrecen las primeras oportunidades de avanzar firmemente en la construcción de nuestros partidos, aunque no como lo dice el CEI, que promete partidos con “influencia de masas”. Empiezan a cambiar favorablemente las condiciones para construirnos, pero no en el grado en que lo plantea el CEI, que es exageradamente optimista, como cuando asegura que “hoy más que nunca es la hora de los partidos bolcheviques con influencia de masas”.

Para comenzar, por definición no puede haber en un país grandes organizaciones democráticas de las masas que tengan un poder comparable al de la burguesía, si existe un régimen demo-burgués estable. Con otras palabras, *no puede haber una verdadera reorganización de los trabajadores en un régimen democrático sólido*. Régimen demo-burgués significa que las *principales instituciones* son los partidos contrarrevolucionarios, los procesos electorales, el parlamento y la judicatura. Sólo cuando empieza la crisis en la democracia burguesa se abren fisuras para que comiencen a aparecer con gran fuerza las *instituciones de las masas* (aunque estén dirigidas por oportunistas). *La reorganización radical de las masas ocurre cuando cae el régimen democrático y aparece el régimen de dualidad de poderes*. Ésa es nuestra estrategia de reorganización de las masas. Cuando empieza a aparecer o aparece el poder obrero y popular, así como sectores de la vanguardia con posiciones revolucionarias, entonces sí sería la hora del trotskismo.

Esto no quiere decir que hasta entonces debemos actuar para aprovechar la situación. Las crisis en las democracias burguesas nos empiezan a ofrecer oportunidades de avanzar, como hacen nuestros compañeros del PSTU, de Costa Rica, de la LST Dominicana, de Panamá y el POS mexicano. Si el proceso es más avanzado, nuestra participación en las revoluciones contra los regímenes demo-burguesas nos ofrecerá mayores oportunidades. Los compañeros bolivianos nos mostraron que es posible participar activamente y, sobre todo, como protagonistas destacados de ellas.

La hora del marxismo revolucionario vino con la aparición del doble poder en Rusia. Cuando éste recién apareció los bolcheviques eran una minoría insignificante en los soviets. Pero la participación en ellos con una política revolucionaria permitió a los bolcheviques un crecimiento impresionante, al grado que en poco tiempo dejaron atrás la marginalidad y en diez meses tomaron, junto con los trabajadores, el poder.

Por lo pronto, mientras seguimos con este debate sobre qué es la reorganización de las masas y su grado de desarrollo, hay una tarea que no establecen las Tesis del CEI pero que es un principio revolucionario: *insertarnos entre los sectores más explotados y oprimidos de los trabajadores y ser parte de*

*sus luchas*. Porque lo único seguro es que ya, desde ahora, debemos ser parte de estos sectores porque, si no lo hacemos, nos será muy difícil o imposible influir en los organismos de autodeterminación de las masas que aparecerán en el futuro inmediato en algunos países. El siguiente congreso de la LIT deberá evaluar qué tanto nuestras secciones han avanzado en esta tarea-principio.

## **SEGUNDA PARTE**

### **PERSISTE LA CAPITULACIÓN A DIRECCIONES TRAIADORAS**

La mayoría de cuestiones que hemos planteado hasta aquí (salvo el programa etapista del CEI, de luchar por una segunda revolución de independencia de América latina, dissociada de la revolución social) tiene que ver más con cuestiones teóricas, analíticas y de caracterizaciones, sobre las cuales podría tener razón o no el CEI, o nosotros, o ninguno de los dos. Estas cuestiones pueden seguirse discutiendo, estudiando, debatiendo y tienen una gran importancia, pero no son principios ni programas, que son los verdaderamente cruciales. Lenin y los bolcheviques estuvieron equivocados hasta entrado el año de 1917 sobre el curso de la revolución rusa, porque tenían un concepto semi etapista de la misma, no se habían elevado a la teoría de la revolución permanente. Pero en dos cuestiones de principios (entre otras muchas) estaban en lo cierto: 1) en que nunca debían apoyar un gobierno burgués; y 2) en su concepto de partido, construido entre los sectores *más pobres* del proletariado y representativo de ellos; que *combatía mortalmente a los partidos oportunistas*; disciplinado, centralista y al mismo tiempo internamente muy democrático, etcétera. Nosotros no acordamos con la mayoría de teorías del CEI y proponemos que se sigan discutiendo por los canales que resuelva el siguiente congreso. Donde ubicamos los verdaderos problemas es en algunas cuestiones de principios, que exigen un debate duro y al mismo tiempo fraternal porque, de concretarse las desviaciones del CEI en estos puntos, nuestra Internacional como partido mundial revolucionario estaría en grave peligro de degeneración. Nos referimos a que en las formulaciones teóricas del SI-CEI y en su actuar político **no** está expresado claramente que es un principio el atacar y combatir diaria, sistemática y mortalmente a *todas* las direcciones traidoras de las masas (y no solamente a las que han adoptado el neoliberalismo). Y que ello sólo es posible hacerlo de manera consecuente si contamos con partidos leninistas, construidos principalmente entre los sectores más pobres del proletariado y que, además de centralistas sean profundamente democráticos.

### **Largos años de capitulaciones a direcciones traidoras**

Durante estos años la TL, la TL II y algunos partidos de la LIT --como el POS-m y la sección dominicana- insistieron en repetidas oportunidades en que el SI y algunas de nuestras secciones capitulaban a dirigentes oportunistas de masas. Ello ocurrió frente a Izquierda Unida, de España; las FARC, de Colombia; el PT de Brasil; la guerrilla kosovar; el CONAIE, de Ecuador; los dirigentes sindicales argentinos de la CGT-R y la CTA; el CGH de la universidad de México, etcétera. Uno de los partidos más anclados en esta desviación era el PSTU brasileño, que sumó años de capitulaciones al PT y a Lula, electoralismo y adaptación al sindicalismo burocrático y a la democracia burguesa.

En ocasión del penúltimo congreso de nuestra sección brasileña, en 2001, apareció en su seno una tendencia con posiciones políticas derechistas. La dirección del PSTU y la gran mayoría de su militancia, así como el SI, la enfrentaron y derrotaron. En ese contexto, el SI reconoció que posiciones políticas parecidas a las combatidas ya existían, y desde tiempo atrás, tanto en nuestro partido brasileño como en distintas secciones de nuestra organización internacional. Pero este reconocimiento no era una autocrítica. El SI constató que eran numerosas las desviaciones oportunistas en nuestra Internacional, pero quiso dar a entender que era el primero en descubrirlas, cuando distintos partidos venían llamando la atención sobre las mismas desde hace largos años. Tampoco reconoció que era *el propio SI*, como principal organismo directivo, la fuente fundamental de tales capitulaciones.

El POS-m presentó al congreso mundial de 1999 un balance y en el año de 2001 le envió al PSTU una carta abierta, en la que demostró que, al menos desde 1998, nuestra sección brasileña capitulaba a Lula y al PT, porque los consideraba capaces de generar una candidatura presidencial “de los trabajadores, inconciliable con los patrones y el proyecto neoliberal”. Fueron los años en que el PSTU coreaba consignas del siguiente tipo: “no, no, no,/ no a la división,/ Lula y Zé María/ candidatos del peón”.

### **Rectificaciones parciales**

A algunas direcciones oportunistas de masas a las que en el pasado capituló el SI, ahora ya no lo hace, o plantea no hacerlo, como a Lula y al PT, a Evo Morales, a la de la CONEI y a la de las FARC. Sobre algunos de estos dirigentes, como el venezolano Hugo Chávez, el SI dice correcta y enfáticamente que en todo momento nuestra política debe incluir el “preparar su derrocamiento por parte de la clase obrera y el pueblo.”<sup>vii</sup>

Estas rectificaciones han tenido consecuencias positivas para algunos de nuestros partidos. El mantener ahora una política independiente y crítica frente a Evo Morales, le permitió al MST tener una participación políticamente correcta y brillante durante la insurrección de 2003. Si hubiese mantenido la capitulación al líder del MAS, el levantamiento de octubre de 2003 hubiese destrozado a nuestra sección boliviana. En cuanto al PSTU de Brasil, sostiene ahora una política de ataque al gobierno de Lula. El mérito mayor en estas rectificaciones (como veremos después, son enmiendas parciales e insuficientes) es de los partidos de la LIT que presentaron una batalla contra esas desviaciones, así como de las Tendencias Leninista I y II.

Lamentablemente, en el terreno de la práctica el SI y algunas de nuestras secciones no aplican siempre y frente a *todas* las direcciones oportunistas el deber de delimitarse de ellas y de tener una estrategia de eliminarlas políticamente o de reducir al mínimo su influencia entre el proletariado.

### **Capitulación al sindicalismo burocrático brasileño**

En su texto sobre el concepto de partido, la dirección brasileña reconoce la adaptación de decenas de sus mejores cuadros al sindicalismo burocrático brasileño. Estos compañeros sindicalistas del PSTU, por la descripción que hacen de ellos sus mismos dirigentes, son burócratas redomados desde hace muchos años, porque gozan desde entonces del privilegio de no laborar como lo hacen sus compañeros de trabajo y devengan salarios más elevados que el trabajador promedio. Además, no construyen el PSTU.

Esta desviación sin duda tiene que ver con el concepto de partido que tiene el PSTU y al respecto publicaremos una contribución crítica a lo escrito por estos compañeros. Pero refleja también otro problema: la adaptación del PSTU al sindicalismo petista y burocrático, es decir, revela que nuestra sección brasileña *carece de un programa sindical revolucionario* y que ha adoptado como propio el de

corrientes enemigas. Por ejemplo, podemos inferir de la lectura del texto mencionado, que el PSTU en el movimiento obrero no pelea para que los funcionarios sindicales carezcan de privilegios, entre ellos los salariales. No es parte de su programa la igualdad salarial para dirigentes sindicales y trabajadores de base. Tampoco es parte de su programa el evitar la reelección indefinida en cargos sindicales que impliquen contar con “licencia” para no laborar durante periodos prolongados.

La ausencia de un programa sindical revolucionario es también evidente en las “Tesis...” del CEI. Por ejemplo, no dan respuesta a los cierres de empresas producidos por las crisis capitalistas o porque las empresas transnacionales “deslocalizan” o trasladan fábricas de unos países a otros. En este último caso se encontró la fábrica de neumáticos “Euzkadi”, instalada en México. La larga huelga de más de tres años resultante, dirigida por nuestra sección mexicana, no encontró ninguna brújula en el documento sobre la lucha de clases mundial del CEI. Al respecto, también publicaremos en el boletín de la LIT un texto.

### **Capitulación al castrismo, et al, en la campaña contra el ALCA**

En ocasión de la reunión del CEI de principios de 2003, un dirigente del POS mexicano escribió el siguiente artículo en *El Socialista*, no. 285, que sirve para explicar la crítica que hacemos aquí al SI:

**“POR QUÉ ESTAMOS CONTRA EL ALCA... Y EL PAGO DE LAS DEUDAS**

**“El anuncio de que los gobiernos de Estados Unidos y de toda Iberoamérica han iniciado firmes negociaciones para poner en marcha el “Área de Libre Comercio de las Américas” (ALCA), está suscitando un amplio movimiento continental. En Brasil, en septiembre de 2002 se llevó a cabo un plebiscito en el que participaron diez millones, y la abrumadora mayoría votó en contra del pacto. En Ecuador, a fines de octubre de 2002, mientras los representantes de los gobiernos americanos se reunían para negociarlo, miles de personas se manifestaron en su contra y realizaron un encuentro que lo repudió. En Argentina, pasó antes algo similar y las protestas en su contra se suceden en cada vez más países.**

“En México se pondrá en marcha una consulta mediante la cual se preguntará a la población si está de acuerdo o no con este tratado. El Partido Obrero Socialista, que en 1993 fue vanguardia en la lucha contra el Tratado de Libre Comercio (TLC o NAFTA) y que exigió a las autoridades lo sometieran a un referéndum, ahora participa activamente en la lucha contra el ALCA y saluda el esfuerzo que diversas organizaciones y corrientes políticas están desarrollando en toda América contra este acuerdo nefasto para nuestras soberanías y los pueblos.

“Empero, es necesario que el proletariado sepa quiénes son sus aliados en esta importante lucha y cómo conducirse ante ellos, pues los intereses de estos aliados no son en todo coincidentes con el pueblo trabajador y sí en muchas cuestiones son discrepantes. En Brasil, la Conferencia Nacional de Obispos está a la cabeza de la oposición al ALCA. La Iglesia católica sufre una crisis y retrocede su influencia en todo el mundo, y por ello esta institución tan conservadora intenta granjearse la simpatía del pueblo brasileño luchando contra el tratado. Claro que su lucha sólo es a través de los métodos parlamentarios, como el referéndum que organizó. El problema es que esta influencia popular de la Iglesia católica brasileña será en el futuro muy peligrosa para la causa proletaria, porque será empleada contra ella.

“También es muy destacada la participación del gobierno cubano, que ha convocado a encuentros en La Habana para organizar la oposición al tratado de marras. Por cierto, Cuba es el único país que no fue convocado por Estados Unidos para incorporarse al ALCA. Entonces, si no le afecta, ¿por qué este activismo “antiimperialista” del gobierno castrista? La pregunta es pertinente porque, al mismo tiempo que lucha contra el ALCA, Fidel Castro promueve las inversiones extranjeras en la isla y hace todos los esfuerzos —sobre la base de la pobreza del pueblo cubano—

para pagar la deuda externa a los banqueros imperialistas. Por ello es que Fidel no clama contra el pago de la deuda externa, como hizo hace más de quince años.

“Con Castro y su régimen dictatorial acontece algo parecido que con la Iglesia. Pierden adeptos y Fidel ve crecer una oposición popular (que no tiene nada que ver con la mayoría de los disidentes anticastristas, que son procapitalistas) que amenaza con incrementarse por el agravamiento de la crisis económica. Por lo demás, entre el pueblo cubano descontento con Fidel no están necesariamente aquellos que tienen familiares en Estados Unidos. Al contrario, desde hace unos años ellos tienen el privilegio de recibir dólares y gastarlos libremente, mientras que la gran mayoría de la población devenga sueldos en promedio de 10 a 20 dólares. Desde luego, la burocracia política y militar que compone el régimen de Fidel, también es notoriamente privilegiada.

“La deuda externa latinoamericana es más grande que hace quince años y es hoy el principal factor de miseria, desempleo, insalubridad, ignorancia y sumisión de nuestros países a los imperialistas. *Es necesario luchar contra ella con tanto o más ahínco que contra el ALCA. Puede y debe lucharse contra ambas simultáneamente.* Sin embargo, en Brasil, con 260 mil millones de dólares de deuda externa (más de tres veces más alta que la mexicana) no se hizo así durante el referéndum de septiembre pasado, que no incluyó ninguna alusión a ésta. Tampoco Fidel Castro quiere luchar contra la deuda, porque ello sí lo enfrentaría con los imperialistas, de quienes espera inversiones y nuevos préstamos.

“Los socialistas revolucionarios estamos dispuestos a unirnos en acciones con curas, burgueses y otras corrientes políticas que luchen de una u otra forma contra el ALCA. Pero insistiremos en que se luche también contra la deuda y se exija a los gobiernos la formación de un bloque de países que decrete una moratoria de las deudas externas.

“Y aún entonces no pararemos, porque es nuestra convicción que la plena independencia de nuestros pueblos y un futuro promisorio de desarrollo económico y social para las mayorías, sólo se conseguirá echando del poder a los gobiernos que defienden los intereses imperialistas y capitalistas, construyendo la Federación de Repúblicas Socialistas de Latinoamérica.”

La lectura de este artículo no conmovió a los miembros del CEI ni los llevó a rectificar la política con la que la LIT en América latina desarrolla la campaña contra el ALCA:

1.- No se luchó para que el resto de corrientes que combaten al ALCA incorporaran en el mismo plano de igualdad y como parte de la misma campaña la lucha contra el pago de las deudas. El PSTU no peleó para que los obispos brasileños incluyeran una pregunta en el referéndum de 2002 sobre si se debe o no pagar el débito de ese país. A lo sumo, en ocasiones las reuniones de los que luchan contra el ALCA incluyen la consigna contra el pago de la deuda en un rango de segunda o tercera categoría.

Hoy, cuando la concreción del ALCA pareciera estar naufragando y hay países como Brasil que podrían sufrir en los próximos meses un ataque especulativo, “como ocurrió en 1997 y 2002”; cuando este mismo país en 2003 pagó 27 mil millones de dólares de amortización de su deuda (sin contar intereses) y se dispone a pagar en 2004 casi 39 mil millones de dólares; cuando la deuda interna brasileña ya “es mayor que la externa”, se hace necesario retomar con toda la fuerza la lucha contra el pago de las deudas y por un frente de países deudores que se rehúsen a pagarlas. No darle a esta lucha un lugar tan o más importante que la lucha contra el ALCA, significa debilitar la lucha contra las deudas, que son el mecanismo de empobrecimiento y de cesión de soberanía más eficaz con que cuentan actualmente los imperialistas.

2. La dirección de la LIT no critica al castrismo por no luchar también contra el pago de las deudas. En la reunión del CEI que citamos, el compañero Martín, del SI, se negó expresamente a que se incorporara como parte de nuestra campaña en unidad en la acción con el castrismo el deslinde y la crítica de esta corriente. El SI a lo sumo llevó a cabo un debate con representantes de esta corriente sobre el proceso de restauración capitalista en Cuba; pero no existe, hasta la fecha, una serie de críticas y/o una exigencia continua a esta corriente para luchar contra el pago de las deudas.

### **Capitulación a los dirigentes traidores de la COB**

**A fines de 2003, cuando se desató la insurrección que derrocó a Gonzalo Sánchez de Losada, hicimos un público reconocimiento de nuestra sección en Bolivia, el MST (Movimiento Socialista de los Trabajadores), por la brillante política y participación que tuvo<sup>viii</sup>.**

Lamentablemente, no podemos decir hoy lo mismo del MST, que viene capitulando a los dirigentes de la COB. El referendo del gas, en julio de 2004, constituyó una victoria del actual gobierno, que pudo decir que la mayoría de ciudadanos aprobó su proyecto de privatización del recurso energético. Nuestra sección contribuyó a esa victoria imperialista al aportar una política ultraizquierdista que fue alegremente adoptada por los líderes traidores de la COB. En este trance, cabe la mayor responsabilidad al SI de la LIT, ya que uno de sus miembros milita en ese país andino y fue quien teorizó la política de claudicación. El SI tiene responsabilidad en el triunfo burgués-imperialista que legalizó la privatización del principal recurso natural de Bolivia.

### **Los líderes de la COB también son contrarrevolucionarios...**

“Los principales exponentes de la insurrección (de octubre de 2003), Jaime Solares, Evo Morales (Movimiento al Socialismo) y Felipe Quispe (Movimiento Indígena Pachakutki) no quisieron tomar el poder, romper con el neoliberalismo y avanzar en un rumbo anticapitalista. Defendieron y defienden una ‘salida constitucional’, ‘electoral’,” escribió correctamente en diciembre de 2003 un dirigente brasileño de la LIT. Añadió que estos líderes facilitaron que Carlos Mesa asumiera la presidencia y concluyó que “los bolivianos tienen que superar a sus direcciones, que tienen un plan opuesto a sus aspiraciones. Tienen que (...) *construir otra dirección*, dispuesta a hacer la revolución...”<sup>1</sup>

### **...pero el SI los pintó como luchadores consecuentes**

Poco después el SI, a través de uno de sus miembros, Pedro Villa, elaboró *otra caracterización* de estos dirigentes (salvo de Evo Morales), a quienes ya no llama a sustituirlos por “otra dirección”. Esta política fue adoptada por el MST, con consecuencias negativas. En los meses previos al referendo de julio de 2004, el MST y Villa ya no caracterizaron a los líderes sindicales de la COB y a Quispe como traidores y contrarrevolucionarios. Se les concibe diferentes a Evo Morales, se les da publicidad y da voz en la prensa de nuestra sección boliviana como líderes admirables por los trabajadores; cuando se les critica, se hace fraternal y superficialmente; y hasta se les ofreció una política ultraizquierdista ante el referéndum, mediante la cual pudieron salir de ese trance, para no tener que adoptar una política revolucionaria.

En el artículo: “Bolivia: las tareas de la revolución”, publicado en *Marxismo Vivo*, no. 9, Villa expone que en este país está ausente una dirección revolucionaria, afirma que quienes encabezan a la COB son “reformistas”, “colaboracionistas” y “burocráticos”, y que es necesario “luchar por una dirección revolucionaria de combate.” Hasta aquí, todo parecería ir en camino de definir a estos

líderes como traidores de las masas. Pero inmediatamente después el compañero del SI hace la siguiente acotación:

*“...no quiere decir que (la dirección de la COB) sea igual a la del MAS. La dirección de la COB, debido a que sufre las presiones de las bases obreras y populares que no tienen solución a sus demandas, se enfrenta al gobierno y exige soluciones a esas demandas y en particular al pliego unificado y en consonancia con eso se ve precisada a organizar movilizaciones y marchas e incluso la huelga general, aunque como hemos dicho sin plantearse el problema del poder de la COB. A diferencia de Evo que defiende explícitamente al gobierno, Solares, por ejemplo, plantea que si el gobierno no puede resolver las demandas, (entonces) debe irse, aunque luego añade que para irse debería convocar a elecciones adelantadas.”* (los subrayados son nuestros, CC del POS-M).

El compañero Villa plantea correctamente que Morales y los dirigentes del MAS son “traidores”, pero concibe erróneamente que los de la COB son diferentes, es decir, que no son contrarrevolucionarios. Expone la teoría pablo-mandelista de que, como son líderes que están a la cabeza de masas que luchan intensamente por demandas que no pueden ser satisfechas bajo el capitalismo, entonces ello los hace tener una naturaleza que “no es igual” a la de los dirigentes traidores.

Esta teoría y política oportunistas hacia los líderes de la COB fue adoptada por el MST. En una entrevista a Jaime Vilela, dirigente de este partido, en mayo de 2004, denunció que en Bolivia hay “sectores que juegan contra la movilización y que quieren garantizar la gobernabilidad de cualquier forma, para preservar el régimen y la sucesión de Carlos Mesa a través de elecciones.” Inmediatamente después la periodista preguntó: “¿Usted se refiere al diputado del MAS, Evo Morales?”, a lo que este compañero asintió así: “Exactamente; Evo, quien fue el que propuso darle una tregua a Mesa, apoya este gobierno abiertamente, defiende en público las medidas de Carlos Mesa y ayuda a aprobarlas en el Parlamento”, etcétera.”<sup>ix</sup> Vilela denuncia correctamente a Morales, aunque no hace lo mismo con los líderes de la COB quienes, aunque no formen parte del gobierno burgués ni cometan el *tipo* de traiciones a las masas del líder del MAS, cumplen el mismo papel contrarrevolucionario aunque con políticas, tácticas y consignas diferentes. Sin embargo, para quien lee las declaraciones del compañero del MST, pareciera que el único traidor en Bolivia es Morales y su partido. Jamás encontraremos, en lo que dicen o escriben Pedro Villa y los dirigentes del MST sobre los líderes de la COB y de la CSUTCB, algo parecido a lo planteado por el SI frente a Hugo Chávez: que hay que preparar su derrocamiento por las masas. Tampoco el CEI define a estos líderes como contrarrevolucionarios.

Recordemos que esta teoría y la política oportunista que de ella se deriva hacia estos dirigentes, están en la base de una de nuestras más profundas divergencias y de décadas con el mandelismo y el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. El FOS de Argentina elaboró una teoría y una política parecidas para los que llamó burócratas sindicales “progresivos”.

### **“La capitulación del FOS a los dirigentes sindicales ‘progresivos’ ”**

En enero de 2002, el CC del POS criticó así al FOS, en el texto: “Argentina: la reactivación de la revolución proletaria”:

"En dos números de *Correo Internacional* de 2001, los compañeros del FOS escribieron que se les debía exigir a los dirigentes burocráticos que "rompan con la burguesía y tomen el poder para aplicar un plan anticapitalista"; "que rompan con la Alianza y el Partido Justicialista y que luchen por el poder para las organizaciones obreras que ellos dirigen."

"Inicialmente el FOS caracterizó que la formación de la CGT rebelde y de la CTA había sido "enormemente progresiva", con lo cual deslizó que sus autores, los dirigentes sindicales burocráticos que encabezaron la construcción de ambas centrales sindicales --Moyano y De Gennaro-- habían jugado un papel equivalente.

"En marzo del año 2001, se manifestó claramente la orientación oportunista hacia los dirigentes sindicales "progresivos" por parte del FOS, como puede leerse en *Correo Internacional*, no. 87, del mismo mes. Es cierto que en el análisis general el FOS escribió que la mayor debilidad del proceso era la inexistencia de una dirección revolucionaria y que los burócratas sindicales claudican y traicionan. Pero posteriormente, al tratar en específico el papel de Moyano y De Gennaro, dijo algo muy distinto: 'No es que Moyano, De Gennaro o los dirigentes de la Franja confíen en que Cavallo es la solución, nada de eso --afirma el FOS--. Es que ellos saben que quien se juega a voltear un plan económico y un gobierno, tiene que tener un plan y un gobierno alternativos. Ellos podrían tenerlo, se podría elaborar una propuesta de plan económico de las dos centrales y una propuesta de un gobierno que la aplique y que surja de las mismas y del resto de las organizaciones obreras y populares. Pero ellos no van a llegar fácilmente a ese punto, eso significaría romper todos sus lazos con las diferentes variantes patronales, sean del FREPASO, de la iglesia o del peronismo. Sólo una gran presión los podría obligar a llegar a ese grado de ruptura', según el FOS.

"En otras palabras, para el FOS hay dos tipos de burócratas sindicales: unos que claudican y traicionan, y otros, como Moyano y De Gennaro que, si reciben una fuerte presión, podrían romper con la burguesía, derribarla, y formar un nuevo gobierno de los trabajadores que aplique un plan económico que responda a sus intereses.

"Esta política, que la dirección del FOS presenta como si fuera la de Lenin y los bolcheviques en 1917, no tiene que ver con ella. Jamás los bolcheviques le crearon a las masas la ilusión de que existen burócratas que, si son presionados por las masas, podrían llegar a tomar el poder junto con los trabajadores y hacer un gobierno a su servicio. El FOS ha caído en el concepto pablo-mandelista que concibe que la presión de la movilización popular puede desarrollar una naturaleza "revolucionaria" de la burocracia. En este concepto, el partido revolucionario no juega un papel decisivo en el proceso histórico, porque su tarea estratégica - tomar el poder junto con los trabajadores- podría ser cumplida por un sector de la burocracia.

"Moreno dice que la política de los bolcheviques y de los revolucionarios es muy distinta. Dice que no sólo se debe criticar a los burócratas y a los oportunistas, dice que el que sólo los critica está traicionando a la causa revolucionaria, porque el papel de los revolucionarios es combatir sistemáticamente y destruir a estas direcciones.

"En el número de *Correo Internacional* que hemos citado, a lo sumo se muestra a estos dirigentes como indecisos y vacilantes, nunca como traidores, y sí se les presenta como proclives a llevar a cabo grandes tareas revolucionarias si son presionados a ello."

### **Capitulación al ultraizquierdismo**

En el texto sobre Lenin de Jonas Potyguar (publicado en *Marxismo Vivo*, no. 9), entre otras deficiencias en la valoración del revolucionario ruso, está que *no incluye sus batallas contra el ultraizquierdismo*. No es una casualidad o un simple olvido que no aborde esta faceta del autor de "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo" y otros textos sobre el tema. Concluimos en que no reivindica esta faceta de Lenin. Tampoco el CEI hace una sola mención



sobre el ultraizquierdismo. Mucho menos plantea que los revolucionarios debemos *combatirlo con tanto ahínco como hacemos con el oportunismo*.

Si a principios del siglo XX Lenin vislumbró que el extremismo de izquierda era sumamente peligroso para el movimiento proletario, en los primeros años treinta del mismo siglo esta desviación coadyuvó a la peor derrota de la clase trabajadora en su historia, ante el nazismo y Hitler. La política de Stalin para colaborar a la postración del proletariado en esos años, fue ultraizquierdista. El trotskismo apareció y se forjó como una corriente internacional organizada al luchar precisamente contra esta patología de la burocracia soviética. El stalinismo se vistió con el ropaje más radical posible para poder traicionar a la clase obrera alemana.

Igualmente la corriente internacional de Moreno se templó como tal en los años setenta al luchar contra esta desviación en el Secretariado Unificado (SU) de la Cuarta Internacional. La política ultraizquierdista y guerrillera de los líderes del SU tuvo consecuencias desastrosas y dolorosas para el movimiento marxista revolucionario de esos años.

Lenin, Trotsky y Moreno batallaron vigorosamente contra el ultraizquierdismo y escribieron páginas que son de lectura imprescindible para todos los revolucionarios.

Pero el SI-CEI no hace esta valoración sobre el extremo izquierdismo, y le capitula. Cuando la huelga en la UNAM (1999-2000), claudicó a su dirección autocalificada de “ultra” o “mega-ultra”, formada en su mayoría por corrientes stalinistas, perredistas o pro EZLN (los restos de las cuales apoyan hoy públicamente la candidatura presidencial del perredista neoliberal López Obrador). Posteriormente, en 2002, el FOS, la sección argentina de la LIT, tuvo una política ultraizquierdista ante el proceso electoral, como veremos más adelante.

En 2004, el SI-MST tuvo una política ultraizquierdista ante el referéndum sobre la privatización del gas. Propuso boicotarlo –es decir, impedirlo a través de la fuerza, mediante una huelga general y bloqueos de caminos-, y los líderes de la COB estuvieron, de palabra, de acuerdo.

### **El SI, asesor ultra izquierdista de los líderes de la COB**

El MST recogió en su prensa las declaraciones en extremo izquierdistas de los líderes de la COB, quienes se supone que “instruyeron a los docentes a que eviten el domingo la apertura de las escuelas donde funcionarán los centros de votación. ‘Si es necesario habrá una quema de urnas’ advirtieron dirigentes de esa central’.” Por su parte Felipe Quispe, de la CSUTCB anunció que su organización “decretará el estado de sitio en todo el altiplano: ‘para que nuestros afiliados no vayan a votar y para que ningún funcionario electoral pueda entrar al campo. Los sacaremos con chicote’, advirtió.”

En este campeonato por cuál dirigente, mediante declaraciones, incendiaba más Bolivia (celebrado en la prensa del MST, abierta generosamente a estos dirigentes), Jaime Solares, principal líder de la COB, dijo: “Para la COB todo es una trampa y debemos organizarnos, prepararnos para salir en una protesta el día del referéndum y, si es posible, quemar las ánforas; así salga el ejército, así salga la policía.”

Por su parte Roberto de la Cruz, de la COR del departamento de El Alto, no quiso quedarse atrás y anunció que si el gobierno no cambiaba las preguntas de la consulta, “entonces nos veremos obligados a convocar a las bases para la madre de todas las batallas... Está a la vista un paro cívico indefinido de todo el departamento.”

Aunque la medalla de oro la recibió la respuesta que dio Solares al cándido reportero del periódico del MST, cuando éste le pidió que fuese más explícito sobre las acciones que la dirección de la COB planeaba llevar a cabo contra el referéndum: “Por estrategia no las vamos a indicar aún; vamos a hacer que esto sea una cosa de sorpresa para todos”, dijo.

Finalmente el boicot fue un fracaso, según la agencia independiente Ecobolivia y las agencias internacionales de noticias. Salvo protestas aisladas, el día de la consulta no hubo huelgas, ni bloqueos de carreteras, ni ánforas en llamas, ni madre, ni hija ni nieta de alguna batalla; ni funcionarios electorales flagelados por campesinos iracundos. Tampoco hubo acciones “sorpresivas”.

Antes de la elección, la COB llevó a cabo algunas movilizaciones y actos menores contra el referéndum. Las movilizaciones que rodearon a la “huelga general” del mes de mayo y algunas que hubo antes del referéndum no demandaron la supresión de la consulta, según informa el mismo periódico del MST. Semanas antes, un 80 de los inscritos en el padrón electoral se inscribieron para poder votar.

En *El Socialista* 298 explicamos cómo Carlos Mesa sólo tenía al 20 por ciento de la población en favor de la privatización del gas pero que, gracias a que la dirección de la COB no hizo nada contra el referéndum, salvo declaraciones ultrarradicales, el presidente de Bolivia pudo decir que lo ganó. En efecto, la población trabajadora no hizo caso de la demagogia de sus líderes, no boicoteó el referendo, pero tampoco presentó una acción unificada el día de la votación, ni antes. Un sector se abstuvo de votar, otro votó en blanco, un tercero anuló y un cuarto votó “No”. Debido a esta división del voto opositor se consumó la victoria del imperialismo y la burguesía, que pueden decir que Bolivia está por la privatización del gas.

Con esto no queremos decir que necesariamente la política ante el referendo era llamar a votar “NO”. La primera y mejor política era que la COB y la CSUTCB organizaran su propia consulta, como poder obrero y popular que son, con preguntas directas y claras. Si tales organizaciones hubieran llevado a las urnas a dos o tres millones de bolivianos, que hubiesen manifestado con su voto lo que decían las encuestas (un rotundo NO a la privatización del gas), la maniobra del referendo de Mesa se hubiese desmoronado. Si la Iglesia brasileña pudo llevar a su consulta contra el ALCA a diez millones de personas; y el EZLN y el CGH de México a sus respectivas consultas a cientos de miles, ¿por qué la COB y la CSUTCB no llevarían a una consulta a dos o tres millones de trabajadores, estudiantes y campesinos?

Los dirigentes de la COB (y Evo Morales) vienen de traicionar la insurrección de 2003 y esa conducta la repitieron antes, durante el referéndum, y la repetirán posteriormente. El hecho de que dirigieran el levantamiento que tumbó al presidente Sánchez de Losada no los hace diferentes a Evo, quien se sumó de última hora a tal movimiento. El prestigio que los dirigentes de la COB y la CSUTCB ganaron al encabezarlo, fue usado después contra las masas, cuando permitieron y estuvieron expresamente de acuerdo en que Carlos Mesa asumiera interinamente la presidencia de Bolivia. Debido a la dirección de la COB, no hubo toma del poder por los trabajadores en octubre de 2003 y la burguesía pudo re-hacerse del gobierno, la cual recibió, además, como regalo adicional de estos líderes, una “tregua” de algunos meses, en los que no llamaron a movilizaciones y protestas. Posteriormente, en el mes de mayo de 2004, estos mismos dirigentes convocaron a una huelga general, que fracasó precisamente por estar encabezada por ellos. Pero el MST fue indulgente con ellos y sólo les hizo tenues y fraternales críticas, entre ellas que la huelga de mayo “no tuvo un objetivo preciso”, “no fue bien preparada”, que cada sector social se movilizó “centralmente por sus intereses sectoriales”; que las bases de la CSUTCB y otras no entraron “oportunamente a la lucha, como se había prometido”...

El breve artículo en el que se dice lo anterior ni siquiera permite saber que incluye tales críticas ligeras, porque se titula "Tras las jornadas de mayo, preparar la próxima batalla" (*Chasqui Socialista*, periódico del MST, no. 197, junio de 2004).

El "boicot" de los dirigentes de la COB y de la CSUTCB al referendo del gas es un ejemplo más de cómo, en determinadas circunstancias, líderes oportunistas y burocráticos se visten de radicales para poder darle la espalda a las reivindicaciones populares. Lo penoso es que haya sido el SI de la LIT el que le dio la coartada política a estos traidores.

Al darle los toques finales a este documento, una nueva y más profunda oleada revolucionaria ha cubierto a Bolivia. Por la importancia del tema, publicaremos en el Boletín una colaboración.

### **El ultraizquierdismo del FOS en las elecciones de 2003**

En la LIT existen partidos electoralistas, como el PSTU, que un año antes de votaciones están en campaña electoral, la cual se convierte en su actividad central y subordina a todas las demás; y partidos como el FOS de Argentina, que rechazan siempre la participación en comicios.

El FOS decidió la abstención electoral en su II Congreso, celebrado en julio de 2002, diez meses antes de la votación, mediante la siguiente resolución:

"3. Se vota el rechazo al actual proceso electoral (...) y el llamado a un amplio frente por el rechazo del mismo."

El 31 de octubre de 2002 los dirigentes del FOS escribieron que

"Miles vieron con simpatía la actitud de Luis Zamora de rechazar las elecciones. Pero a la vez se preguntaban cuál es la salida. E incluso algunos dicen: 'estuvo bien, pero es una lástima, porque ahora, ¿por quién votamos?'"

En la misma Circular el FOS definió sus "ejes políticos":

"Salimos a decir que *la salida no es ir a votar, sino a luchar* contra el tarifazo, por el salario y por trabajo genuino, salud y educación para todos."

En lo que se refiere a la "campaña contra la farsa electoral", no dice nada sobre cómo va esta campaña, cuántos militantes han ganado con ella, qué repercusiones tenía sobre las masas, etcétera. Sólo explicó que:

"Según las encuestas y los analistas burgueses, el 50% está en contra de las elecciones. Este último dato es el que le sigue dando validez a nuestra táctica electoral de impulsar el rechazo a través del boicot, abstención, voto nulo, etcétera."

La política que definió el FOS fue construir un "comité nacional por el rechazo" a las elecciones, que tendría "comités por el rechazo a nivel de zonas, barrios, etcétera."

Seis meses después, el 20 de abril de 2003, la dirección del FOS escribió en la Circular 70:

"Lo mejor es seguir levantando la forma amplia de rechazo electoral (No vote, voto programático o voto blanco) e inclinarnos por dos de ellas (por *que se vayan todos* y contra el imperialismo).

“La definición por una u otra debe depender de cuál nos permite movernos en conjunto con sectores del activismo del lugar.”

Las posiciones del FOS nos obligan a las siguientes observaciones críticas:

- a) Aprecia como excluyente que un partido llame a las masas a votar y también a luchar. De ser así, Marx, Engels, Lenin, Trotsky y Moreno fueron unos electoralistas y unos vulgares oportunistas.
- b) Es equivocado que un partido base sus políticas sólo en las encuestas y en las opiniones de los analistas burgueses, que preveían una abstención del 50%. Los estudios demoscópicos y las opiniones de los politicólogos son sólo auxiliares en el proceso de conocer la realidad. Como sabemos, estas elecciones presidenciales registraron un nivel de participación de los más altos del mundo, de alrededor de un 80 por ciento. Un partido se basa principalmente en sus propias percepciones de la realidad, en su propio contacto con las masas, y no en qué dicen los analistas burgueses sobre las masas. Todo indica una profunda marginalidad del FOS ante las masas y que no sabe dialogar aunque sea con pequeños sectores de la población. De ser así, hubiesen pronosticado que iba a participar abrumadoramente.
- c) El FOS no se basó en las recomendaciones de Lenin para participar o no en el proceso electoral. En uno de sus textos contra el ultraizquierdismo, dice que no es necesario que la mayoría del proletariado quiera participar en una lucha electoral burguesa para que el partido revolucionario deba hacerlo. Dice que es suficiente que una “minoría significativa” de nuestra clase confíe en las elecciones burguesas para que los revolucionarios participemos en ellas. Pero al FOS no le interesaron las masas sino la vanguardia ultraizquierdista.
- d) El FOS se basó en algunas vanguardias, en “sectores de activistas” para definir su política electoral y no en las masas.
- e) El FOS nunca evaluó cómo se desarrollaba su política de crear un gran Comité nacional por el rechazo electoral. De haber tenido el método de evaluar sus políticas, se hubiese dado cuenta que éste era un fracaso y que el proceso político corría por la participación electoral.

Los errores ultras del FOS ya venían desde antes, cuando también en octubre de 2001 no se presentó a la lisa electoral. Al parecer, en esa oportunidad hizo una autocrítica, pero que no lo llevó a hacer una rectificación. Al respecto, escribimos en diciembre de 2002:

“En este terreno táctico, pero sumamente importante, los compañeros del FOS no extrajeron las lecciones principales del error de no presentarse a las elecciones de octubre de 2001, cuando criticaron a las organizaciones trotskistas participantes en esos comicios por defender “una salida electoral ante la crisis” (*Cuadernos del FOS*, junio de 2001). Es evidente que muchas de esas organizaciones son oportunistas, pero el problema es que el error sectario del FOS en octubre de 2001 ahora lo está repitiendo, pero en un contexto más grave para la burguesía y más favorable para la construcción de una organización marxista revolucionaria.”

Además del POS-M, otras organizaciones, como la LST de la República Dominicana, criticaron en el pasado a la sección argentina: “En la Circular 27 del FOS –dice la organización caribeña- el ausentismo electoral tomó la dimensión de casi estrategia. La dirección del FOS contrapuso desarrollo de los nuevos organismos y política electoral. Nosotros pensamos que el desarrollo de los nuevos organismos no es contrapuesto a una táctica electoral. Una cosa es lo que hace el MST y el PCA, que tienen una *estrategia* electoral. Nosotros proponemos una *táctica* electoral.”

## **El SI-CEI supone que la clase trabajadora vive en Jauja democrática**

Como parte de la desviación ultra del SI-CEI, el programa y la política de las Tesis no incluyen... ¡consignas democráticas!, como si el hacerlo fuese en sí mismo una manifestación de reformismo y de abandono de la estrategia revolucionaria. Sin embargo, hasta ahora todo programa revolucionario, aun para la situación más favorable al proletariado, ha requerido de la inclusión de un lote de reivindicaciones democráticas y democrático-burguesas, subordinado a la lucha por el poder y el socialismo. En el *Programa de Transición*, de Trotsky, son numerosas las reivindicaciones de este tipo. Pero pareciera que para el SI-CEI la conquista de libertades y derechos políticos ya fuera una tarea cien por ciento lograda por la clase trabajadora y que, entonces, no tiene la necesidad de enarbolar demandas democráticas ante los intentos de la contrarrevolución de limitarlas o suprimirlas. Pareciera que, para el SI-CEI, la burguesía tiene una naturaleza democrática, que respeta el régimen democrático-burgués y que en todo el mundo las clases explotadas y oprimidas disfrutaban de democracia formal. Aquí puede verse cómo la otra cara del ultraizquierdismo del SI-CEI es el oportunismo ante la burguesía. Desde el año de 1999, hemos debatido con el SI sobre la importancia de la existencia de democracia para el desarrollo de los procesos revolucionarios. En nuestro texto *La democracia de la globalización, conquista y trampa*, escribimos:

### ***“5.1 La democracia es una condición imprescindible para una revolución socialista***

*“En las filas de las izquierdas, tiende a subestimarse el gran valor, la gran conquista que significa para el proletariado desenvolver su lucha en un régimen en el que existan libertades y democracia, aunque éstas sean formales. Frecuentemente son menospreciadas las revoluciones antifascistas y antidictatoriales, y señaladamente las que destruyeron a las dictaduras stalinistas.*

*Se olvida que han existido regímenes, como el fascista y el bonapartismo stalinista (cuando éste estuvo en su esplendor), que simple y llanamente significaron la muerte, el genocidio de sectores del proletariado y del pueblo, por cuestiones raciales o ideológicas. Regímenes fascista, nazi o stalinista fueron equivalentes a asesinato de capas o sectores de la clase obrera y del pueblo. En contraste, en la democracia burguesa existe el gran derecho formal de no ser asesinado, lo que no es poco si somos capaces de ponernos en los zapatos de los obreros judíos, los gitanos, los negros y los eslavos en época de Hitler; y de los mismos judíos, tártaros, chechenos, etcétera, en tiempos de Stalin. Sólo con esta retrospectiva histórica y con un espíritu verdaderamente marxista seremos capaces de captar el significado profundo de haber conquistado regímenes de democracia formal.*

*No es éste el único ángulo -defensivo- que nos interesa resaltar de la importancia que tiene para el proletariado la democracia burguesa. Sin libertades y garantías democráticas es imposible que los trabajadores y el pueblo explotado y oprimido construyan soviets u organismos de poder, que puedan movilizarse y luchar intensamente (y, por tanto, elevar su conciencia política) y que los socialistas podamos construir un partido revolucionario con influencia de masas y capacidad de tomar junto con los trabajadores el poder.*

*Lenin fue enfático a este respecto. Gran parte de su obra política escrita antes de 1917 está llena de la idea de que los proletarios rusos necesitaban destruir al régimen autocrático zarista y conquistar libertades, como condición imprescindible para poder desarrollar su lucha por el socialismo.*

*“(…)*

*“... Lenin condujo a su partido en los meses cruciales de 1917 aprovechando al máximo las libertades democráticas conquistadas mediante la Revolución de febrero de ese año. Gracias a estas libertades inusitadas, pudieron formarse los soviets, órganos del nuevo Estado proletario, imprescindibles para la conquista del poder en octubre de 1917.*

*Para Lenin una de las condiciones para la toma del poder por el proletariado, era si se mantenía esa "legalidad", esas libertades, y si la burguesía no usaba sistemáticamente la violencia contra las masas. La historia confirmó esas tesis leninistas. Es cierto que la burguesía rusa lanzó una contraofensiva violenta en julio de 1917, que arrestó a Trotsky y obligó a Lenin a pasar a la clandestinidad, y que después intentó un golpe de Estado. No obstante esos zarpazos represivos, lo que predominó en los meses entre la revolución antizarista y la revolución bolchevique fueron las libertades democráticas."*

Posteriormente, cuando se reactivó la revolución en Argentina, el FOS preconizó una "salida obrera y no democrática". Suena como una estrategia correcta. Aunque al leer que quieren decir con ello inferimos que, atrás de tal "salida...", hay un concepto ultra:

Sobre el artículo de Alicia Sagra, dirigente del FOS, publicado en *Correo Internacional*, no. 93, dijimos, "*se razona con base en el principio de identidad, es decir, supone que una solución obrera a la crisis argentina sólo podría construirse con base en consignas obreras y no también democráticas. Esto es equivocado, porque, aunque una gran parte del pueblo argentino ya no tolera al régimen democrático burgués, en su conciencia siguen existiendo resabios de la ideología democrática.*" En lugar de razonar con base en el principio de identidad, los marxistas lo hacemos con la teoría del desarrollo desigual y combinado, que concibe que toda realidad es una unidad de contradicciones en perpetuo cambio. En este concepto, es erróneo suponer que las consignas democrático burguesas siempre y en toda circunstancia benefician a la burguesía y perjudican al proletariado. O que en una situación revolucionaria o aun en una crisis revolucionaria un partido marxista sólo debe enarbolar consignas socialistas.

*"Rechazamos el esquematismo obrerista que plantea que a la burguesía sólo hay que atacarla con métodos obreros o consignas socialistas. Al enemigo de clase se le ataca con todas las armas disponibles, entre ellas con exigencias democráticas o electorales, si es que éstas sirven para ello."*

El ejemplo clásico, la toma del poder por los obreros y campesinos rusos en octubre de 1917, estuvo precedida de la utilización por los bolcheviques de consignas de todo tipo, entre las cuales las democrático burguesas fueron muy importantes, como las exigencias de paz, tierra y de una asamblea constituyente. Nos da grima citar, en un debate con dirigentes revolucionarios ya veteranos, hechos tan conocidos y verdades que creíamos que ya formaban parte desde hace largo tiempo de nuestro acervo político y programático.

El artículo de Pedro Villa sobre Bolivia, que ya hemos citado, está lleno de errores, aunque también puede leerse la siguiente idea afortunada: Las "reivindicaciones democráticas -afirma- no deben quedar en manos de las direcciones pequeñoburguesas, menos del gobierno. Es una necesidad... que los trabajadores... tomen en sus manos" estas consignas. Sin saberlo ni quererlo, este compañero del SI ha hecho una crítica certera a *Las Tesis*... que él mismo aprobó. Si el proletariado y su partido no luchan por democracia burguesa, la pequeña burguesía y la burguesía lo harán, a su manera e inconsecuentemente, pero al hacerlo fortalecerán su influencia sobre el pueblo y desplazarán a la clase trabajadora en su pretensión de ser el caudillo o líder de la Nación.

La herejía de Villa ante el SI fue todavía más lejos: plantea la necesidad de luchar por ... ¡una asamblea constituyente! Por algo similar, en el plano programático, Convergencia Socialista de Argentina fue expulsada de la LIT. Hasta aquí llegan los avances de este dirigente de nuestra Internacional. En lo demás que plantea sobre una asamblea constituyente su pensamiento está permeado por el ultraizquierdismo y la ignorancia histórica. Por ejemplo, eleva a un principio el no participar en una asamblea constituyente si ésta es convocada por el gobierno boliviano (en contra de Lenin, para quien era táctico participar en elecciones burguesas, fraudulentas). O falsifica la historia al decir que los bolcheviques convocaron a una asamblea constituyente que satisfizo las demandas de los campesinos, lo cual es una falsedad, porque los bolcheviques disolvieron el

congreso constituyente que habían convocado desde el gobierno, en 1918, precisamente luego de que éste se negó a elevar a ley una serie de demandas de la población (los bolches perdieron las elecciones a este órgano y eran minoría dentro de éste).

La ensalada de opiniones de Pedro Villa revela el extravío teórico y político no sólo de este compañero, sino del SI y el CEI, ya que su artículo fue publicado en *Marxismo Vivo*. Sus conceptos en extremo izquierdistas van en contra de nuestra tradición teórica, tiran a la basura la batalla de Trotsky contra el stalinismo durante el llamado “tercer periodo”, las cientos de páginas que escribió en los primeros años de la década de los 30 del siglo XX, en las que el fundador de la Cuarta Internacional luchó contra posiciones parecidas a las que ahora enarbola el SI-CEI.

Pueden decirse muchas cosas más sobre la necesidad de la lucha democrática dentro de la estrategia socialista. Por ahora sólo añadimos algo que ya planteamos en el debate con el FOS: que la lucha por el castigo a los políticos y militares genocidas de la etapa de las dictaduras, profundiza la crisis y destrucción de los ejércitos y los órganos represivos, columna vertebral del Estado burgués. Es decir, que esta lucha, que *Las Tesis...* no plantea, puede tener efectos anticapitalistas y revolucionarios. Digamos sin ambages que, al no plantear el CEI este tipo de combate, capitula a las instituciones más deleznable para el proletariado revolucionario.

### **Abandono del Programa de Transición y de su método**

Las políticas ultras y al mismo tiempo capituladoras a direcciones pequeño burguesas u oportunistas, por parte de las secciones de la LIT donde se están desarrollando procesos revolucionarios, revelan, además, que no se guían por el método del Programa de Transición. Una política revolucionaria toma en cuenta las necesidades objetivas de las masas, su disposición o no para determinada lucha y su nivel de conciencia, para elaborar un sistema de consignas que permita movilizarlas hasta la toma del poder. Pero ni al FOS ni al MST les interesa tal nivel de conciencia, no les importa lo que piensen las masas ni su disposición a hacer tal o cual cosa. El MST llamó a boicotear el referendo, cuando era evidente desde semanas antes que las masas no iban a hacerlo. Las masas fueron más conscientes y menos ingenuas que el MST hacia las direcciones de la COB y la CSUTCB, porque intuyeron que éstas no iban a hacer nada contra el referendo. Las masas bolivianas no se creyeron, como el MST, que estos dirigentes traidores iban a incendiar el país. Así que más de un 80 por ciento se inscribieron semanas antes para votar y la gran mayoría fue a hacerlo. Buscaron con su voto oponerse a la privatización del gas. Nada de esto lo previó el MST. Además de su concepto ultraizquierdista de hacer política, exhibe su falta de inserción entre los trabajadores, lo que les hubiera permitido darse cuenta rápidamente de que no estaban dispuestos a boicotear violentamente el referéndum. Algo muy parecido ocurrió con el FOS, como ya hemos dicho, en las pasadas elecciones en Argentina.

En Bolivia y Argentina existen conmociones revolucionarias que sometieron a examen a la dirección de la LIT y a sus secciones: el resultado es que las *pruebas no fueron superadas*. Se abandonaron preceptos básicos del quehacer revolucionario, como los siguientes:

- “... La política del partido se dirige hacia todo el movimiento de masas, con todos sus sectores, aunque reflejando los intereses de la clase obrera y promoviendo a ésta como caudillo de la revolución. Su actividad se centra en el movimiento de masas y no en la vanguardia. Su objetivo es movilizar a las masas y no a la vanguardia.”
- “Todo el secreto de la política trotskista consiste precisamente en medir al milímetro las necesidades y el nivel de conciencia de las masas en cada momento y descubrir las consignas adecuadas a ellos.” Y: “todo el arte y la ciencia de nuestros partidos y direcciones

pasa por saber detectar los cambios en las necesidades y el nivel de conciencia del movimiento de masas.”

- Estas normas para hacer política fueron escritas por Moreno siguiendo el pensamiento de Trotsky, que explicaba que “... la agitación es también un medio de escuchar a las masas, de sondear su estado de ánimo y sus pensamientos y, según los resultados, de tomar tal o cual decisión práctica.” (*Una vez más, ¿Adónde va Francia?*, p. 41, citado por N. Moreno en *El partido y la revolución*).

Para el FOS y el MST, es decir, para el SI, lo que determina nuestra política es lo que plantean las “vanguardias” o sectores de ellas, siempre y cuando no se choque con tales o cuales dirigentes oportunistas.

\* \* \*

En resumen, el SI y las secciones de la LIT inmersas en conmociones revolucionarias, capitulan a direcciones traidoras o a sectores pequeñoburgueses ultraizquierdistas y que son ajenos al proletariado. En cuanto a la sección brasileña, el PSTU, luego de largos años de ser el ala izquierda de Lula y al PT, tiene una política esencialmente correcta frente al gobierno de ambos. Empero, para hacer esta enmienda, nuestra sección brasileña tuvo que sentir el punzante acicate del nuevo partido encabezado por los parlamentarios expulsados del PT. Si el PSTU no se hubiera corrido a la izquierda y distanciado del PT, el PSOL le hubiese creado graves estragos o lo hubiera destruido.

¿Podemos decir, entonces, que el PSTU dejó por fin su prolongada trayectoria oportunista? Supongamos que sí, que en el terreno del programa y de la política ha quemado sus naves con el pasado. Falta saber si su nueva artillería cuenta con un soporte partidario que la respalde. Porque el problema fundamental del PSTU (y, en general de toda la LIT y de la gran mayoría de sus secciones) no está sólo en si ahora tiene una política y un programa correctos. Una política revolucionaria y un programa socialista sólo pueden corporizarse si existen partidos, cierto tipo de partidos –partidos leninistas– que los pongan en práctica. Aquí está otro de los talones de Aquiles de nuestra organización internacional, la mayoría de cuyos partidos se alejan de la estructura, la práctica y el concepto leninista.

### **PARTE TERCERA**

#### **PARTIDOS “MENCHEVIQUES”... Y CON RASGOS STALINIANOS**

Durante años las Tendencias Leninistas I y II insistimos en el alejamiento que el PSTU y otras secciones mostraban de los cánones organizativos bolcheviques. Las tendencias referidas se denominaron “leninistas” en buena medida por esa razón. En el PSTU, hace unos años surgió la llamada “Tendencia por un Concepto Revolucionario del Partido”, cuya plataforma incluía una precisa radiografía de que el partido brasileño se desdibujaba notoriamente como partido obrero revolucionario. La respuesta de la mayoría del CEI y del SI ante estos llamados de alerta fue la intolerancia, la no aceptación de ninguna de las críticas y la persecución de los disidentes. Hoy, un lánguido *Correo Internacional* (marzo de 2005) dedicado al siguiente congreso mundial, reconoce que “el PSTU y todos los partidos de la LIT han sufrido presiones políticas oportunistas y desviaciones mencheviques sobre la concepción del partido.” Por su parte, en la Circular no. 9 del PSTU, del 21 de marzo de 2005, puede leerse que “tenemos graves problemas de concepto y de



régimen en nuestro partido". "En síntesis –dice el PSTU-, los problemas se concentran en la dirección, y por ello, no hay revolución interna posible, principalmente en la dirección, sin apelar a los obreros del partido, a la juventud, a los compañeros antiguos de mayor tradición..." El PSTU, en su siguiente congreso nacional, en julio, comenzará sus deliberaciones discutiendo el concepto de partido y su situación estructural. La realidad de un partido centrista-pequeñoburgués se ha impuesto y así la mira la dirección brasileña: "no hemos sido capaces de reconstruir nuestro régimen centralista democrático. Más que eso: tanto en nuestra Internacional como en el partido, en la práctica, como producto de la crisis, se fue imponiendo un nuevo concepto de partido que está más cerca del menchevismo que del bolchevismo." (los subrayados están en el original, pág. 2). En el "Balance..." presentado por el SI-CEI al siguiente congreso mundial, se reconoce algo similar: "no sabemos si este tipo de problemas ocurre en todas las secciones de la LIT, pero situaciones de este tipo (desviaciones mencheviques) ya las hemos identificado, como mínimo, en Brasil, Argentina, Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay." (pág. 29).

Es un avance que el CEI y el PSTU reconozcan este grave peligro. Pero para curar la grave enfermedad se requiere hacer un diagnóstico científico y franco. Es duro aceptar que los partidos del CEI son más mencheviques que leninistas. Pero no es suficiente. En la LIT y en sus partidos existen también fuertes rasgos burocráticos y antidemocráticos, stalinizantes, combinados con un concepto nacional-trotskyista en el PSTU y el SI. Sobre esto nos extenderemos en un documento que presentaremos sobre el balance de estos años de nuestra Internacional.

### **¿Marx y Engels construyeron partidos reformistas?**

Uno de los errores teóricos del CEI sobre el partido leninista, está en concebir que lo que lo diferencia del partido de Marx, es que el primero es para "tomar el poder":

"El modelo de partido bolchevique –dicen *Las Tesis...*- no surgió por casualidad. Su nacimiento tiene que ver con la nueva tarea que planteó la época imperialista: la lucha por el poder. Esta tarea diferente hizo necesaria una herramienta diferente: el partido bolchevique."

Esto supondría que la Primera Internacional y los partidos que organizó Marx no eran también para que los obreros tomaran el poder. Quizás eran, en el concepto del CEI, para que sus miembros se reunieran a conversar y a tomar café. O sólo para luchar por demandas mínimas y parciales. Implícitamente el CEI nos dice que el concepto de partido y de organización internacional de Marx era edificar partidos reformistas, que no pusieran en peligro al capitalismo y la dominación burguesa. En otras palabras, para el CEI, Marx era un reformista. Pero es un hecho que desde 1848 el *Manifiesto del Partido Comunista* le plantea al proletariado, apasionada y vehementemente, que debe hacerse del poder. También es un hecho que la clase obrera de París tomó el poder en 1871 y que Marx y Engels lo celebraron con entusiasmo.

La diferencia fundamental entre el partido marxista y el partido leninista no es la que señala el CEI. Marx concebía que el proletariado debería organizar un único partido, porque, en su época, la clase obrera era relativamente homogénea económica y socialmente.

La época posterior, imperialista, significó la brutal explotación y saqueo por unas pocas metrópolis de la enorme mayoría de los países, convertidos en colonias o semicolonias. La riqueza en manos de las burguesías se multiplicó en algunos países y tuvieron la capacidad de corromper a sectores del proletariado.

### **La aparición de la aristocracia obrera fracturó a nuestra clase**

"...Retomemos aquí el análisis de Lenin sobre la "aristocracia obrera", más cercana a la pequeña burguesía que a las capas pobres del proletariado" –decíamos en el texto del POS de 1999. "Refiriéndose a los países de Europa occidental, Lenin decía en 1916:

" `Lo importante es que, desde el punto de vista económico, ha madurado y se ha consumado el **paso de la aristocracia obrera a la burguesía**; este hecho económico, este desplazamiento en las relaciones entre las clases, encontrará sin gran dificultad una u otra forma política." "La burguesía ha dado ya a luz, ha criado y se ha asegurado 'partidos obreros burgueses' en todos los países." <sup>16</sup>

"Si bien actualmente la aristocracia obrera no tiene la importancia social y política que tuvo en otras épocas, por lo que hemos explicado en el capítulo inicial de este documento" -decíamos en 1999- lo siguen teniendo la pequeña burguesía y las clases medias. Son estos sectores y segmentos sociales, junto con algunos del proletariado, las que a través de sus partidos y de su influencia en sindicatos, medios de comunicación y otras instituciones le dan hoy un soporte social, político e ideológico a la democracia burguesa."

Surgió así la llamada "aristocracia obrera" o capas de la clase obrera con condiciones económicas similares a las de las clases medias. Este fenómeno ocasionó no sólo una división sino una *escisión* de nuestra clase, entre sectores de trabajadores privilegiados y otros que siguieron con carencias y en la pobreza. Esta nueva realidad socio-económica tuvo su reflejo en el terreno político, cuando aparecieron organizaciones partidarias representativas de estos sectores obreros privilegiados. En la parte alta del siglo diecinueve, las burguesías imperialistas pudieron corromper económicamente a algunas capas del proletariado, a las que atrajeron a sus filas. Lenin descubrió que esas burguesías, mediante algunas prebendas políticas, completaron su control sobre un sector del proletariado:

*"Sobre la indicada base económica, las instituciones políticas del capitalismo moderno - prensa, Parlamento, sindicatos, congresos - han creado prebendas y privilegios políticos correspondientes a los económicos, para los empleados y obreros respetuosos, mansitos, reformistas y patrioterros. La burguesía imperialista atrae y premia a los representantes y adeptos de los 'partidos obreros burgueses' con lucrativos y tranquilos cargos en el gobierno o en el Comité de la Industria y la Guerra, en el Parlamento y en diversas comisiones, en las redacciones de periódicos legales 'serios' o en la dirección de sindicatos obreros no menos serios y obedientes a la burguesía."*

*"En este mismo sentido actúa el mecanismo de la democracia política. En nuestro siglo no se puede pasar sin elecciones; no se puede prescindir de las masas, pero en la época de la imprenta y del parlamentarismo no es posible llevar tras de sí a las masas sin un sistema ampliamente ramificado, metódicamente aplicado, sólidamente organizado, de adulación, de mentiras, de trapicheos, de prestidigitación con palabrejas populares y de moda, de promesas a diestra y siniestra de toda clase de reformas y beneficios para los obreros, con tal de que renuncien a la lucha revolucionaria para derribar a la burguesía."* <sup>15</sup>

En los primeros años del siglo XX se consolidaron partidos obreros que habían "renunciado a la lucha revolucionaria para derribar a la burguesía" y que, además, eran traidores y contrarrevolucionarios. Ello fue lo que obligó a los marxistas a plantear partidos diferentes a los de la época de Marx.

### **El partido leninista es de los sectores más explotados y sin privilegios**

En la época imperialista ya no se puede unir en un mismo partido a toda la clase obrera de un país, porque los trabajadores están divididos, ya que sus intereses económico-sociales son

---

<sup>16</sup> Lenin, V.I., *Ibidem*, págs. 136 y 138.

<sup>15</sup> Lenin, V.I., "El imperialismo y la escisión del proletariado", en *Op. Cit.*, págs. 138-139.

encontrados, antagónicos. Así, el partido leninista, es, *en primer lugar*, un partido de los sectores *no privilegiados y más explotados del proletariado*, no de sus sectores privilegiados. Como veremos, esto, que ignora el CEI, no lo conduce a plantear lo que hemos dicho en el final de la primera parte de este documento: *que la LIT y sus secciones deben ser construidas principalmente entre estos sectores pobres y olvidados del proletariado*. Y que existen secciones de la LIT que deben tirar el lastre que les significa estar construidas entre los sectores mejor pagados de la clase trabajadora.

### **La fractura en el seno de la clase obrera obliga a una lucha mortal contra las organizaciones traidoras**

De las fantasías del CEI sobre el origen del partido leninista, tampoco se deriva una conclusión política igualmente trascendental: el partido leninista tiene como *una de sus principales misiones* desarrollar un *combate mortal y en todos los planos contra esos partidos obreros traidores y contrarrevolucionarios*, ya que se transformaron en algunas de las principales instituciones que tiene la burguesía para preservar su orden.

En lugar de este concepto de enfrentamiento sin tregua a este tipo de partidos y direcciones oportunistas, el SI-CEI tienen este otro, que es esencialmente diferente: "Este partido (leninista) también tendrá que desarrollar una gran actividad de propaganda, centrada en explicar a la vanguardia por qué los trabajadores deben tomar el poder. Y de *batalla programática e ideológica* contra los que quieren alejar al proletariado de ese camino."

Aquí están los orígenes teóricos de la claudicación del SI-CEI a direcciones traidoras como la de la COB; la de la CGT rebelde; Izquierda Unida, a Fidel Castro; etcétera, porque concibe que la influencia perniciosa y contrarrevolucionaria de estas direcciones es posible superarla sólo con medios intelectuales. Para la dirección de la LIT, basta la lucha en el plano de las ideas para que las masas que siguen a los oportunistas "entren en razón". Estos partidos y direcciones traidoras tienen más claro que el CEI cuál es su papel contrarrevolucionario y saben que, de ser necesario, lo impondrán a través de cualquier medio, incluyendo los métodos florentinos, la violencia física. Basta recordar que la socialdemocracia alemana asesinó a Rosa Luxemburgo y a Carlos Liebknecht, que en Rusia atentó contra la vida de Lenin; que el stalinismo organizó los GULAG contra los disidentes; que el PC vietnamita hizo matanzas de trotskistas; y un largo etcétera de represiones cometidas contra el partido revolucionario y los heréticos.

A estos partidos y dirigentes traidores los enfrenta el partido revolucionario con todas las armas disponibles, de acuerdo con la situación concreta, empezando por hacerlo con una *política* y una caracterización precisa de lo que son, de lo que hacen y de lo que significan. Nada de esto hace el CEI, que en lugar de llamar a los traidores con ese nombre, hecha mano de eufemismos: los denomina aquellos que "quieren apartar al proletariado del camino del poder" y llama a hacerles frente con debates y artículos.

En el mismo texto que ya hemos citado, *La democracia de la globalización: conquista y trampa*, dijimos al respecto lo siguiente:

### **"5.3 Los partidos de la "democracia pequeño burguesa" están entre las principales instituciones de estos regímenes**

Así como las fuerzas armadas, el "partido único", las burocracias y los dictadores son las principales instituciones de los regímenes bonapartistas; los partidos, las elecciones, la prensa y el parlamento son algunas de las principales piezas de la relojería democrático burguesa.

Nosotros no estamos en capacidad de analizar aquí todo el régimen democrático burgués. Nos parece, sin embargo, imprescindible decir algo sobre algunos de los partidos políticos que forman

parte de estos regímenes -- los partidos obrero burgueses, los partidos de la democracia pequeño burguesa, o como queramos llamarlos. Estos partidos son tan importantes para conformar a los regímenes democrático burgueses, que en nuestra corriente revolucionaria, a esta forma de dominación, Nahuel Moreno también la llamó "régimen de partidos", en contraposición a los "regímenes de partido único" o bonapartistas.

Ante estos partidos, Lenin demandaba a los revolucionarios hacer lo siguiente:

"...Sin una lucha enérgica y despiadada, en toda la línea, contra esos partidos - o, lo mismo da, grupos, corrientes, etcétera - no puede ni hablarse de lucha contra el imperialismo, ni de marxismo, ni de movimiento obrero socialista." <sup>17</sup>

“Estos “partidos de la democracia pequeño burguesa”, o partidos obrero burgueses, o partidos pequeño burgueses, son los actuales dirigentes de la gran mayoría del movimiento obrero y de las masas a nivel mundial. Son, entonces, como decíamos, la principal expresión de la crisis en la dirección del proletariado. La clase obrera mundial y los sectores sociales explotados y oprimidos son conducidos por este tipo de partidos que representan los intereses de la pequeña burguesía (y en última instancia de la burguesía). Estos partidos son los que hacen todo lo posible porque el proletariado no luche o lo haga en los límites y respetando las reglas del régimen democrático burgués y del sistema capitalista.”

Si estos partidos y sus dirigentes siguen teniendo fuerza entre el proletariado, entonces no habrá revolución socialista. Esto no lo caracteriza el CEI, ni prepara a nuestros partidos para eliminar, todos los días, la influencia de estas organizaciones.

### **C.C. del POS, México, junio de 2005.**

---

<sup>i</sup> *Escuela de Cuadros, Venezuela, 1982*, Bs. As., 1995, Antídoto, págs. 48-49.

<sup>ii</sup> En su respuesta a la tendencia organizada dentro del PSTU, de Brasil, la dirección de este partido afirma que es muy probable que México y Ecuador sean ya colonias yanquis. El primero lo sería por haber firmado en 1993 un tratado de libre comercio con los EUA y Canadá. Ecuador, Argentina, Panamá y El Salvador también serían ya colonias porque la dirección de la LIT considera que adoptaron tal status al dolarizar su economía.

<sup>iii</sup> FOS, Circular no. 41, 29.07.02)

<sup>iv</sup> En *Marxismo Vivo*, no. 2, pág. 14.

<sup>v</sup> En 1982 N. Moreno escribió que “a los gobierno de crisis nosotros los llamamos kerenskistas, contra Lenin y Trotsky que llamaban kerenskistas a todos aquellos en los que intervenían partidos obreros. Sólo llamamos kerenskistas a los de crisis porque el gobierno de Kerensky fue el gobierno de la más grande crisis revolucionaria del mundo. Nosotros decimos: éste es el gobierno típico de las crisis revolucionarias, de poder dual, etcétera.” Y más adelante agregó: “Todo gobierno que se asienta, que surge como consecuencia del poder dual es kerenskista.” En *Escuela de Cuadros, Venezuela, 1982*, Bs. As., Cruz Ediciones, 1991, págs. 38 y 39.

<sup>vi</sup> Este es un fragmento de un documento sobre la revolución argentina aprobado por el CC del POS en enero de 2002.

<sup>vii</sup> En *Correo Internacional*, no. 108, agosto de 2004.

<sup>viii</sup> Este reconocimiento se hizo en artículos publicados en *El Socialista*, periódico del POS-M, y en un diario mexicano de circulación nacional.

<sup>1</sup> En *Opinión Socialista*, periódico del PSTU, Brasil, no. 164.

<sup>ix</sup> En *Opinión Socialista*, no. 172, pág. 11.